

11

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

IV



MADRID
1954

EX LIBRIS

EX LIBRIS

EX - LIBRIS

EX-LIBRIS



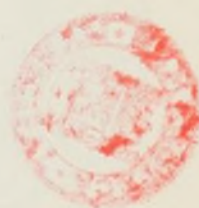
Para cualquier asunto relacionado con esta publicación,
diríjase a

VALENZUELA, 6. TELS. 21-06-98 y 21-94-21.—MADRID

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

IV



MADRID
1954



Núm. 17

propietaria, «CLUB TAUROMÁQUICO PORTUGUÉS». El autor del mismo es el gran dibujante de dicha nacionalidad don Antoni Lima.

Por último, con el número 19 completo hoy mi aportación al ex-librismo taurino, con un cuarto ejemplar que he tenido el honor de recibir del vicepresidente de la ASSOCIATION FRANÇAISE DES COLLECTIONNEURS ET AMIS DES EX-LIBRIS ET DES GRAVURES (A. F. C. E. L.), Mr. A. Henry, con la siguiente expresiva dedicatoria: «En hommage du graveur... M.^a Gutiérrez Ballesteros», y firmado por su autor y donante. Se trata de un grabado en madera que hace el número 39 de los realizados por Mr. Henry, el año 1944, y representa el primer tercio de la lidia, en un lance de capa, con toro y torero un poco forzados; pero, sin duda, el ilustre artista, ha querido plasmar en su apunte uno de los mejores momentos de la Fiesta de Toros, tan extendida en la vecina nación, aprovechando el que estas líneas escribe la oportunidad de darle públicamente las gracias por su donación y dedicatoria. En la parte inferior lleva el nombre de Juan Antonio.



Núm. 18

en el ex-libris queda latente toda la hombría, toda la valentía y, al mismo tiempo, el arte y la destreza de los actores de nuestra Fiesta.

Figura con el número 18 el ex-libris de uno de los clubs taurinos más importantes del mundo, el Tauromáquico Portugués, que representa la suerte netamente portuguesa de la Fiesta de Toros: el rejoneo. Encerrada en magnífica orla, figura un rejoneador ataviado a usanza del país, sobre magnífico caballo alazán, clavando, de manera magistral, a un *toro, toro*, un rejón en todo lo alto del morrillo, siendo su conjunto de una extraordinaria belleza artística. En la parte superior lleva grabado «EX-LIBRIS», y en la parte inferior, entrelazados, el nombre de la entidad

EX-LIBRIS TAURINOS

IV



EN contraposición con el decaimiento que expresaba al iniciar mi tercer artículo sobre este tan apasionante tema, en cualquiera de sus múltiples manifestaciones, hoy lanzo las campanas al vuelo por haber encontrado, no el venero que me haga esperar descansado algunos números, pero por lo menos varios ejemplares, que me produce la satisfacción de poder seguir ofreciendo a nuestros asociados la publicación y consiguiente descripción de ex-libris pertenecientes a la sección que trato de divulgar y enriquecer.

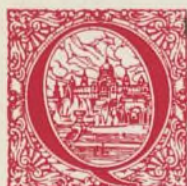
Con el número 16 publico grabado que, formando pareja con el número 15 de mi anterior, representa otra cabeza de animal vacuno, esta vez con los cuernos cortados y sin disimulo de ningún género. Rectifico, pues, la afirmación que hice al describir el anterior, de que no se conocía aún ejemplos del afeitado de los toros. El propietario del mismo es también don Eduardo Toda, y lleva la siguiente inscripción: «BIBLIOTECA D'ESCORNALBOU.—E. TODA». Ofrezco ese dato a los escritores taurinos por si puede servirles de antecedentes, sabiendo la fecha en que se grabó el ex-libris, de la en que se empezaron los tan cacareados afeitados de toros y novillos de lidia.

Con el número 17 presentamos ejemplar perteneciente a nuestro asociado, don Jesús Cardenosa Carrozas, de Huesca, que es un grabado hecho por don Luis Tesa el corriente año, recogiendo en el mismo la belleza del segundo tercio de nuestra incomparable Fiesta de Toros: la suerte de banderillas; plasmándola con un toro muy arrancado, en el momento de lo que en técnica taurina se llama la reunión, o sea, la unión del toro con el banderillero, con espectacular colocación de los palitroques. Como verán los lectores, este toro no tiene sus defensas mermadas o afeitadas, y



Núm. 16

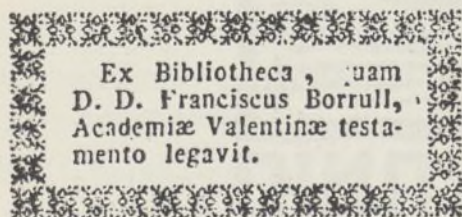
EX-LIBRIS DE LEGADOS TESTAMENTARIOS



QUIZA llamará la atención al lector el título de este pequeño ensayo, por el hecho de referirse a una clase de ex-libris de los que se han ocupado poco los estudiosos de tal rama de la bibliofilia, que no es la menos interesante por cierto. Empecemos por aclarar conceptos.

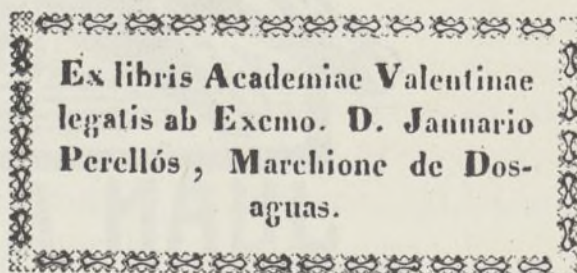
Tratamos aquí exclusivamente de ex-libris impresos con posterioridad a la donación de los libros sobre los cuales se colocan, en buena memoria de quienes los cedieron—por lo general a una biblioteca pública—en testamento. Estos ex-libris suelen ser ejecutados por encargo de los causohabientes. ¿Cuál es el interés que ofrecen para el coleccionista y para el investigador?

Para el primero, o sea, bajo el aspecto del **coleccionismo**, nos encontramos con ejemplares difíciles de conseguir; tanto más, cuanto más se remonte la fecha. Ejemplares de más de cincuenta años no se encuentran apenas en colecciones, porque de ellos se hizo el número preciso para libros, cuyo destino es la biblioteca a que se legaron. Esto les confiere la doble rareza de ser poco accesibles y de tratarse de ex-libris de una época en que su confección era



Núm. 1

Ex-libris del legado de don Francisco Borrull.



Núm. 2

Ex-libris del legado del Marqués de Dos Aguas.

privativa de muy pocas personas, a diferencia de nuestros días, en que el ex-libris se acerca más al vulgo, bien sea por verdadero amor al libro, bien por simple «snobismo».

Los ejemplares modernos son, en cambio, fácilmente accesibles, ya que las bibliotecas que ordenan su impresión, suelen tener fondos de ex-libris y se hallan interesados por el intercambio, por lo que proceden a editar la cantidad necesaria de ellos para tal fin. De todos los coleccionistas españoles son conocidas las ediciones de la Universidad norteamericana de Rochester, ejemplares muy característicos de este tipo que estamos estudiando.

Pero no debemos ceñirnos exclusivamente al simple interés coleccionista,

Y termino por hoy agradeciendo a nuestros lectores que me han enviado ejemplares, la gentileza para conmigo y rogando a los que posean alguno referente a este tema, me hagan la amabilidad de remitírmelo, con *devolución*, para poder establecer una continuidad en la di-

EX-LIBRIS



JUAN ANTONIO

Núm. 19

vulgación de ellos, pues como tengo manifestado anteriormente, son pocos por desgracia los que existen de esta rama del ex-librismo y quisiera, con la ayuda de todos, llegar a reunir para nuestros asociados la mayor cantidad posible de ex-libris de fiesta tan española como es la de toros.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ BALLESTEROS
Conde de Colombi

Ex Bibliotheca, quam
 D. D. Vincentius Blasco
 Academiae Valentinae
 Rector perpetuus,
 eidem testamento legavit.

Núm. 5

Ex-libris del legado de don Vicente Blasco.

Antes de terminar esta parte general, conviene que insistamos en el hecho de que no nos interesa consignar aquí los ex-libris conmemorativos ni siquiera aquéllos que llevan los libros de quien los donó en testamento, porque ello convertiría esta breve nota en una lista interminable. Nos ceñimos al tipo de ex-libris de legado testamentario, variedad que, a nuestro juicio, es poco conocida, mientras que las otras citadas son más corrientes y forman gran parte de los fondos de muchas bibliotecas.

A este respecto, nos queda por hacer una última advertencia y es que cuando la biblioteca donada tenía ya su ex-libris, se hace innecesaria la ejecución de otro. Esto es lo más corriente (1). En cambio, cuando los libros regalados carecen de ex-libris, quienes reciben la donación, pueden hacer el que nos ocupa, o sea, el ex-libris de legado testamentario.

* * *

Hasta ahora hemos hablado sobre generalidades de ex-libris de legados testamentarios. Entramos ahora en una parte especial, en la que recogemos unos cuantos ejemplares, no con ánimo de presentar una lista, que siempre habría de ser incompleta, sino una tipología en diversas épocas, para que el lector pueda considerarlos personalmente.

En la primera parte presentamos modelos recogidos de libros de la Biblioteca Universitaria de Valencia, que llaman la atención al coleccionista que se topa con ellos. Ya los citó brevemente don Vicente Ferrán, en un artículo titulado «Ex-libris en la Biblioteca Uni-

(1) A este respecto puede ilustrar el párrafo que transcribimos del artículo de Matilde López Serrano, «Ex-libris de la Biblioteca de Palacio», publicado en *Saitabi*, números 23-24, páginas V-IX: «Con este carácter hallamos en ella ex-libris y sellos que no pertenecen a los monarcas ni a personas de la familia real, pero que son tan característicos de la Biblioteca como los de estos personajes; se trata de los ex-libris propios de las grandes colecciones de libros de particulares que por cesión o regalo constituyen los fondos más numerosos de la de Palacio; tales las de los Condes de Gondomar y de Mansilla y la de don Gregorio Mayas y Siscar» (pág. VI).

consideración de ex-libris a la simple anotación manuscrita, pero no para el investigador, para quien tan aprovechable (o más quizá) será este tipo que el impreso corriente.

En los impresos sobre papel encontramos, desde la forma simple de una composición tipográfica, como veremos en varios de los modelos que estudiaremos a continuación, hasta los ejemplares con dibujos y ricamente impresos, propios de bibliotecas con más disponibilidades y con personal interesado en esta clase de ex-libris.

ALMAE MATRI
 ACADEMIAE VALENTINAE
 DEVOTISSIMUS FILIUS
MARIANUS LIÑAN,

SACRAE THEOLOGIAE PRAEPOSITUS PRIMARIUS,
 ECCLES. TUROLENS. EPISCOP. ELECTUS,
 SANCTAE CRUCIATAE COMMISS. GENERALIS,
 IN GRATI ANIMI TESTIMONIUM,
 VIVENS VALENSQUE,
 ANNO A CHRISTI NATIVIT. MDCCCLXII

D. D.

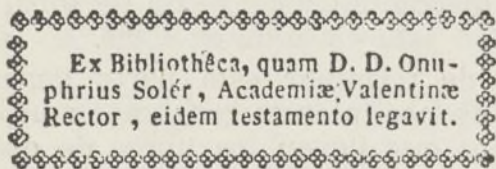
Núm. 6

Ex-libris del legado de don Mariano Liñán.

sino remontarnos un poco por encima de esta labor acumulativa y extraer el interés que puedan tener estos ex-libris para el erudito y la **investigación**, que no es despreciable. Compendiemos algunas consideraciones:

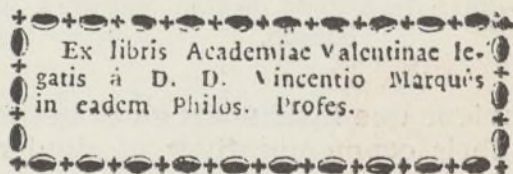
En primer lugar, estos ex-libris nos pueden dar a conocer el proceso de formación de la biblioteca que los contiene, particularmente cuando se trata de ejemplares antiguos, en fechas en las que no se conserve constancia escrita de las adquisiciones.

Y, si para la historia de la biblioteca que los posee pueden ser útiles, excusado es decir que tanto más lo serán al esclarecer la composición de la biblioteca donada. Y este segundo detalle debe incrementarse muy particularmente



Núm. 3

Ex-libris del legado de don Soler
Onofre.



Núm. 4

Ex-libris del legado de don Vicente
Marqués.

si se considera el valor biográfico que ofrecen, pues pocos modos habrá mejores de conocer el carácter de una persona dedicada al estudio, que el examen de las obras que fué comprando. Aquí vendría a cuento citar aquella variante del refrán «Dime con quien andas...», «Dime qué libros lees y te diré quién eres».

Como tercera característica, que puede deducirse de interés para el investigador, está la puramente bibliográfica, al ofrecernos un panorama de bibliotecas en una determinada época o fechas, ayudando incluso en algunas ocasiones a fijar fechas de ejemplares que no las lleven o de ediciones desconocidas o no historiadas, ya que el ex-libris de legado testamentario constituye un término «ante quem». Y no es éste caso hipotético que saquemos a colación para fijar una metodología exhaustiva, sino cosa ocurrida en no pocas ocasiones.

Aunque estos ex-libris, cuando son ejemplares antiguos, suelen reducirse a la menor expresión bajo el punto de vista artístico, no siempre ocurre así y, particularmente en los modernos, podemos sacar una cuanta característica de interés, que es el aspecto estético, que será lo que investigarán quienes se dediquen a esta rama del dibujo o quienes lo deseen conocer por cuestiones de técnica de impresión.

Acabamos de indicar en pocas palabras la utilidad del estudio de estos ejemplares y su valor para el coleccionista. Digamos unas palabras sobre su **técnica**.

Admite, como es natural toda clase de tipos de impresión, desde el más pobre al más lujoso, como podrá ya comprobarse con los pocos ejemplares que presentamos en la segunda parte de este artículo. Pero, en principio, puede decirse que el tipo de ex-libris es corriente.

Entremos en la biblioteca de un seminario, por ejemplo. Allí nos encontraremos con un gran número de libros donados por sacerdotes a la biblioteca del centro donde se formaron. Encontraremos posiblemente el ex-libris del legado, en la forma más simple: una anotación manuscrita en la portada, más modernamente una impresión con imprentilla de goma y quizá un sello corriente de caucho, si la magnitud del legado justificó su factura.

Estos ex-libris llevan textos muy parecidos. Por ejemplo: **Ex pio legato Dni. Fulano de tal**. O también: **Ex-libris legatis a Dno. Zutano**. Los hemos citado en principio, aunque sería discutible hasta qué punto se puede englobar en la



Núm. 8

Ex-libris de la fundación J. H. Crispin del Illinois College.

phrius Solér, Academiae Valentinae Rector, eidem testamento legavit (6).

Ejemplar corriente es el que presentamos en el grabado núm. 4, del legado del profesor de Filosofía de la Universidad Valentina, don Vicente Marqués. Su orla mide 50 × 16 milímetros y su texto dice: **Ex libris Academiae Valentinae legatis á D. D. Vincentio Marqués in eadem Philos. Profes. (7).**

En tamaño ligeramente mayor (52 × 32 milímetros), vemos el ex-libris del legado de don Vicente Blasco, rector insigne de la Universidad Valentina, fallecido el 16 de abril de 1813 (8). En el texto se lee: **Ex Bibliotheca, quam D. D. Vicentius Blasco Academiae Valentinae Rector perpetuus, eidem testamento legavit (9).** El lector podrá observarlo en el grabado núm. 5.

En el grabado núm. 6 presentamos un curioso ejemplar, y bien se nos alcanza que, al sacarlo a colación, quizá nos apartamos un poco del título de este trabajo, pero resulta difícil sustraerse a la tentación de mostrarlo, por el hecho de tratarse de un legado que, en vez de ser testamentario, está hecho por

(3) Véase: Justo Pastor Fuster. *Biblioteca Valenciana de los Escritores que florecieron hasta nuestros días*. Valencia, 1827.

(4) De la biblioteca que el señor don Francisco Borrull legó en testamento a la Universidad de Valencia.

(5) De los libros legados a la Universidad de Valencia por el excelentísimo señor don Juanuario Perellós, Marqués de Dos Aguas.

(6) De la biblioteca que el señor don Onofre Soler, rector de la Universidad de Valencia, legó en testamento a la misma.

(7) De los libros legados a la Universidad de Valencia por el señor don Vicente Marqués, profesor de Filosofía de la misma.

(8) Véase Justo Pastor Fuster. *Op. cit.*

(9) De la biblioteca que el señor don Vicente Blasco, rector perpetuo de la Universidad de Valencia, legó en testamento a la misma.

versitaria de Valencia» (2). Todos ellos constan de una breve composición y orla tipográfica y su confección oscila entre los siglos XVIII y primera mitad

(2) Publicado en *Saitabi*, números 20-21, páginas 230-231. Dice: «Los fondos de esta Biblioteca están nutridos, en su mayor parte, por las donaciones voluntarias de personajes ilustres, que quisieron demostrar con ello su gran cariño hacia este centro de cultura. Figura en lugar preeminente la donada en 1785 por el Arcediano de esta basílica y catedrático de hebreo, don Francisco Pérez Bayer, a la que siguieron bien pronto las de otros catedráticos... aumentadas con las aportaciones de las procedentes de los conventos suprimidos y los legados testamentarios.»

MANCADAS POR EL M TRO ANTONIO DE NEBRIXA

necessarias para introduction de la lengua l

nueuamente corregidas y en-

palabras. mendadas. por don Francisco

(:)



ANTIQUARIAE.

Núm. 7.—Ex-libris del legado de don Vicente Hernández.

chester» (12), cuya bibliografía reproducimos al mismo efecto (13); de A. Escribano, «De fuera. Modalidades americanas» (14); y de Vicente de Calatrava, «Ex-libris conmemorativos» (15).

En el primero de los citados, leemos que de un ex-libris tipo, con el escudo universitario, se conocen nada menos que veinticuatro variantes. «Se usó para todas el mismo dibujo, pero debajo del cuño se hallan diversas inscripciones impresas, que recuerdan las donaciones y legados hechos por amigos de la biblioteca. Es el ex-libris original usado para legados» (16). De un nuevo ex-libris, adoptado en 1930, hay actualmente en uso más de cuarenta y dos variantes. Todo ello sin contar los que se graban de dibujos realizados expresamente para una donación. De ello deducimos la gran cantidad de posibilidades que se ofrecen al investigador y al coleccionista de esta rama del ex-librismo.



Núm. 10

Como detalle final de este trabajo queremos hacer notar que en los ex-libris de legados que hemos mostrado de la época moderna, caben ciertas variantes: la primera es que el legado no sea hecho precisamente en libros, sino en otros

(12) *Saitabi*, números 33-34, año IX, tomo VII, julio-diciembre de 1949, páginas 369-376.

(13) Donald Gilchrist. *A History of the University of Rochester Libraries*. Rochester Historical Society Publications, vol. XVI (1937), 101-134. Rochester (New York).

Rockwell Kent. *The Bookplates and Marks of Rockwell Kent*. New York. Random House, 1929.

Rockwell Kent. *Later Bookplates and Marks of Rockwell Kent*. New York. Pynson Printers, 1937.

Harry Parker Ward. *Some American College Bookplates*. Columbus. Ohio. Champlin Press, 1915.

(14) *Saitabi*, número 25-26, páginas XXIII-XXIV.

(15) *Saitabi*, número 20-21, páginas 230-231.

(16) *Ibid.*

el propio donante, «viviendo y hallándose bien», como donosamente hace resaltar, como contraposición de quienes esperan hacer sus donaciones después de muertos, decidiéndolo cuando su estado de salud les hace comprender que están cerca del momento en que tendrán que abandonar sus libros.

Este ejemplar no lleva orla tipográfica. El tamaño del papel en que está impreso es de 83 x 53 milímetros, y el texto es como sigue: **Almae matri Academiae Valentinae devotissimus filius Marianus Liñan, sacrae theologiae Praepositus primarius, eccles. turolens. Episcop. electus, Sanctae Cruciatæ Commiss. generalis, in grati animi testimonium, vivens Valensque, ann a Christi Nativit. MDCCCXLII D. D. (10).**

Está escrito en diversos tipos de mayúsculas, destacando el nombre del donante: don Mariano Liñán.

Por último, en el grabado número 7, verá el lector el ex-libris del legado de don Vicente Hernández y Máñez, ya el más simple de factura, pues no es más que un sello, impreso en negro, sobre las portadas correspondientes y escrito, a diferencia de los anteriores, en castellano en vez de en latín. Dice: **Legado por D. Vicente Hernández y Máñez a la Biblioteca de la Universidad literaria de Valencia.** Aparece en dos tipos de mayúsculas y rodeado por dos filetes que forman un óvalo, cuyos ejes miden 38 x 30 milímetros.

Con esto ponemos fin a la presentación de estos modelos antiguos, cuyo valor e interés ya apuntábamos en la parte general y que tanto pueden ayudarnos al estudio de bibliotecas tan importantes como la de Valencia. De estos ex-libris habla Ferrán en el artículo antes citado (11), resaltando su valor histórico, en el que no nos toca insistir aquí.

Tras haber visto estos ejemplares primitivos, veamos algunos ejemplos de los usados en la actualidad en la Universidad americana de Rochester. Esta Universidad, aparte de una nutrida colección de ex-libris universales, cuenta con muchos ejemplares de su uso, entre los que destacan los que se aplican a los numerosos legados que recibe.

Sobre los mismos pueden espigarse numerosos datos de interés, a través de los estudios de Robert F. Metzdorf, «Los ex-libris de la Universidad de Ro-

(10) A la alma madre Universidad valentina, el devotísimo hijo Mariano Liñán, Preposito primario de Sagrada Teología, Obispo electo de la Iglesia turolense, Comisario general de la Santa Cruzada, en testimonio de gratitud, viviendo y hallándose bien, dedica en el año de la Natividad de Cristo, 1842.

(11) Véase nota 2. Puede ampliarse con la lectura de un artículo de Almela Vives, sobre el origen de la Biblioteca Universitaria de Valencia, publicado en la *Revista de Catalunya*, núm. 41.



Núm. 9

¿UN EX-LIBRIS DESCONOCIDO?



Es permitido, y de presunción no se tilda, comenzaré estas ligeras notas con las bellas frases castellanas que escribió el inmortal Cervantes en el prólogo a sus *Novelas Ejemplares*, refiriéndose a su retrato, que pudo grabar para ellas el célebre pintor Jáuregui, con lo que el insigne manco de Lepanto «quedara con su ambición satisfecha»: «Este que veis aquí de rostro aguileño...».

La posición en que lo reproduzco y su extraordinaria valía, me hacen pensar que así realzo, si es posible, uno de los más bellos trabajos heráldicos—al decir de cuantos colegas y ex-libristas lo han visto—hechos para demostrar la auténtica propiedad de un libro. Me refiero, «lector amantísimo», al que en tirada aparte, reproducido con la mayor exactitud posible, puedes observar enfrente.

Es el ex-libris que, en contadísimas ocasiones, a juzgar por su singular rareza y seguramente solo para libros de gran valor histórico usó el Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, don Luis Antonio Fernández de Córdoba, Espínola de la Cerdá, Gómez de Figueroa, Folch de Cardona, Aragón, Portocarrero, etc., etc., Alcaide de la Real Casa de Campo y Sol de Madrid, del Real Palacio y señor de Montilla y Luzena y otros muchos lugares, con sangre real, de personalidad indiscutible en su tiempo, y que con dolor de la nobleza y plebe, según Berni y Catalá, dejó de existir en 1768.

Este ex-libris lo ostenta, adherido a la guarda, el libro, hoy en mi poder, del Duque de Sully, titulado *Memoires des Sages et Royales o economies d'Estat...*, de Henry le Grand. Amstelredam, sin año, pero con seguridad de 1638. La obra, a la que se puso un extraño y fantástico pie de imprenta, se hizo realmente en el palacio del Duque, su autor, en el Loiret, en 1638, bajo su misma dirección, y es una de las impresiones privadas más raras que se conocen. Lo adquirí hace poco tiempo a cierto bibliófilo, quien hace años lo compró en Córdoba; sin duda, procedente de la casa que el Duque de Medinaceli tuvo en Montilla o Luzena.

El trabajo artístico de esta marca es de una perfección inigualable, posiblemente el mejor de cuantos hizo, en su no muy larga vida de artista, el barcelonés Francisco Boix, dibujante y grabador notabilísimo en cobre y talla dulce y de cuya producción conocida, aprovechando la ocasión, damos una ligera noticia.

Ex-libris: El que hoy presentamos y los del Conde del Carpio, Antón Francisco Puig, Academia Barcelonesa, Francisco de Bofarull, Barón de la Torre, Obispo de Durango, Antonio Amacarulla y otro que me reservo para un nuevo trabajo, ya que hasta ahora no ha sido citado.

Entre otras obras del autor han sido registradas, algunas muy notables, las siguientes: Portada de la obra de Juan Rence, titulada: *Tratado teórico práctico de materia médica*, retrato de Fr. José Andrés Garch, Ex. Gen. de los Mínimos que adorna el libro que sobre su vida escribió Francisco Xavier Elías, impreso en Barcelona en 1765, retrato del venerable Agustín Caruso, que lleva su biografía impresa en Barcelona en 1765, escrita por el mismo Elías, y un San Miguel de los Santos firmado y fechado en 1779.

LUIS BARDÓN

bienes, con destino a la compra de libros o de material educativo diverso, entre el que se cuentan estos. Este es un caso que se presenta en no pocas ocasiones, dando lugar a ex-libris de los que estamos estudiando, como es hecho acaecido en Rochester (17).

Otra variante es el ex-libris que, más que de legado, puede llamarse de gratitud por parte del centro que recibe la ofrenda de libros, aunque en él se hace constar la procedencia. O el modelo glorificativo de la intención, en nombre de quien se hace el donativo a la biblioteca (18).

Con esto damos fin a este pequeño trabajo, esperando que de estas breves líneas puedan sacar algún provecho todos los que, de una manera u otra, se hallan interesados en los diversos aspectos del ex-librismo y la bibliofilia.

(17) Dice Metzdorf, loc. cit.: «Muchos de estos ex-libris reemplazan a los usados antiguamente en volúmenes comprados con fondos de legados», y más adelante: «La Universidad de Rochester tiene la fortuna de contar con muchos ex-libris grabados, dibujados por artistas bien conocidos, para uso en los libros comprados de algunos fondos procedentes de legados.»

(18) Véase A. Escribano, loc. cit.

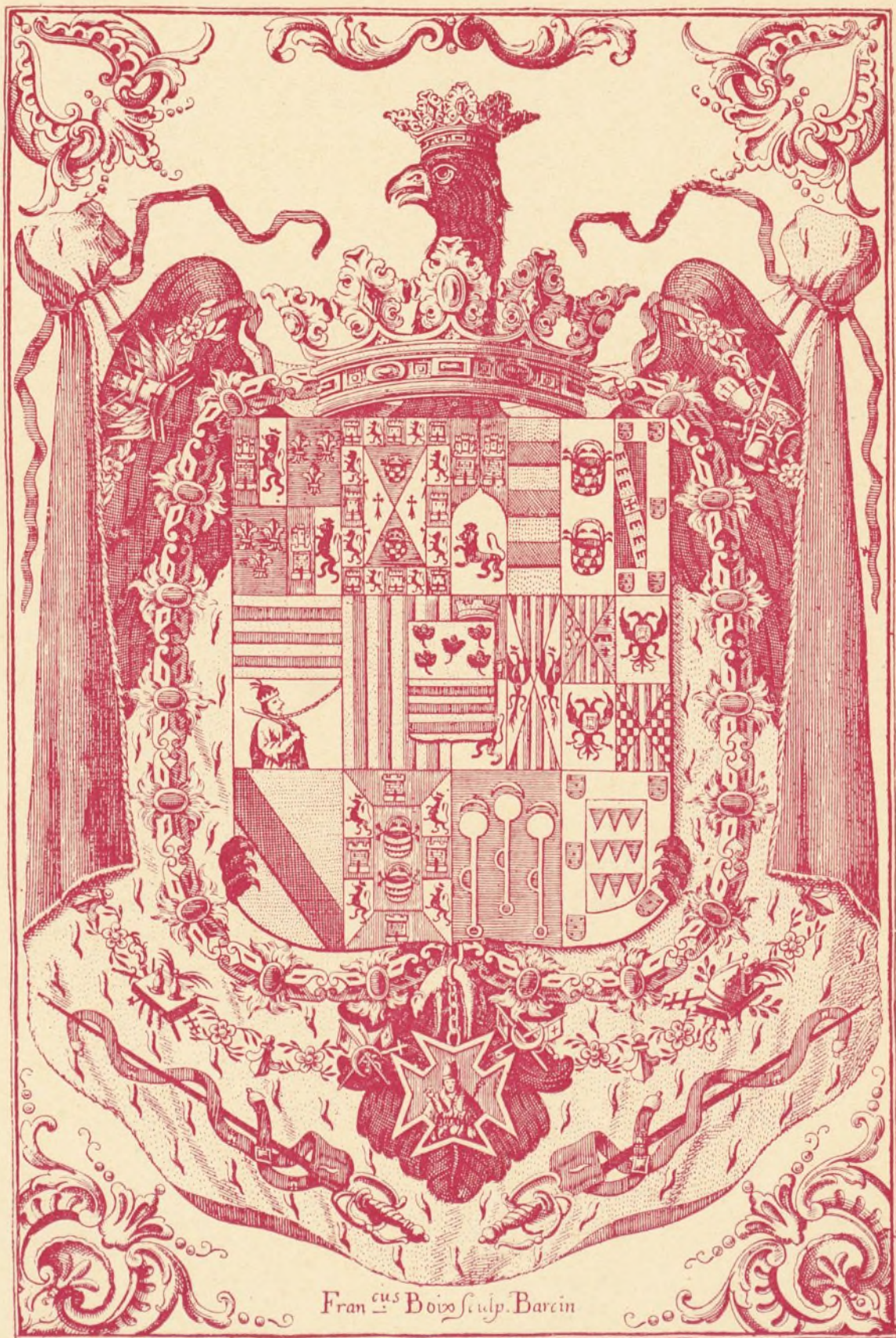
BARTOLOMÉ GARCÉS FERRÁ





de
de

I
d
d





Archbishop of Cashel.

Archbishop of Cashel, por
Warwicle.

del año 1585 perteneció a sir Thomas Tresham; de 1599 es el de W. W. Sywell, estos dos últimos grabados en cobre y los tres del tipo llamado «heráldicos primitivos».

El primero que se conoce, firmado por su autor —William Marshal—es el de lord Littleton, hacia 1630, sin que hayan quedado más del mismo artista.

Las guerras sufridas por el país en aquella época justifican la escasez de nuevos ex-libris. Después de la muerte de Cronwell, 1658, vuelven a aparecer. De entonces son los de Edward Bysshe y su cuñado John Greene, escudos de armas rodeados de ramas y cintas. El tipo CAROLIAN fué cultivado por Marsham y Sheldon.

También del final del siglo es el estilo RESTAURACION, que lleva debajo del escudo un pergamino con el nombre, título y domicilio del propietario. Los ex-libris de Francis Gwyn y John Brodick son de este estilo.

W. Faithorne grabó los ex-libris para Hungerford y Marriot y un ex-libris retrato para el Obispo Hackett en 1670.

En 1690, Robert White grabó dos ex-libris con el retrato de Samuel Pepy. Michael Burger, holandés, grabó, entre otros, los de Thomas Gore y el de All Souls College.

Del 1700 al 1740 dura el período JACOBINO; en él se destacan Simon Grielin, inmigrado francés; A. Burden, grabador escocés, que hizo el ex-libris del Conde de Landerdale y George Vertus del que se conocen dos magníficos ejemplares para la Condesa de Oxford y Mr. Johnson.

William Hogart también empieza a trabajar en esta época haciendo el de John Holland. Buen ejemplo de estilo Jacobino es el ex-libris de William Cowper hecho por Thomas Perk.

Alrededor de 1740 llega el ROCOCO a Inglaterra. J. Skinner hizo su primer ex-libris en 1730, seguido de una numerosa serie; su sucesor Mathew Skinner grabó varios ex-libris en estilo CHIPPENDALE con una técnica más refinada que su predecesor. John Pine hizo el de «The Grays Inn Library» y el de W. WYNDHAM; Robert Mountaine los de John Barton, Charles Mill y Ric. Wellis. William Henshaw, artista poco conocido, pero de gran pericia, trabajó hasta 1789. Otros grabadores de este período son Ashby, Robert Strange y John Wood que hizo entre otros va-



Thomas Ward

Thomas Ward, por Ward.

EX-LIBRIS INGLESES



L notable coleccionista de ex-libris, el sueco Mr. Kristen Rasmusen, ha publicado un folleto sobre ex-libris ingleses en el que da nuevas pruebas de su afición y de su conocimiento de la materia. Hace una historia del ex-libris en Inglaterra desde el siglo XVI, utilizando los ejemplares existentes en su colección y en la del coleccionista, también sueco, Mr. Dorf Hedman.

Comienza citando el ex-libris inglés más antiguo que se conoce, el del Cardenal Wolsey (1520), que se ha encontrado en un libro que perteneció al Cardenal y actualmente se halla en el Museo Británico.



Royal Library Windsor Castle, por Stephen Half-tone Goodens.



The Right Honorable Washington Sewallis Earl Ferrers

The Right Honorable Washington Sewallis Earl Ferrers, por Warwick.

Es en el siglo XVII cuando empieza a desarrollarse el arte del ex-libris en Inglaterra, alcanzando su apogeo en los siglos XVIII y XIX, con un período de decadencia hacia 1800.

De alrededor de 1574 existe el ex-libris de sir Nicholas Bacon, lord canciller de la Reina Isabel; está grabado en madera por un autor desconocido; otro

de
aba-
icos

utor
630,

oca
de
De
ado
nas
por

AU-
ino
rio.
son

er-

py.
All

ri-

W

e
e
o.
e
t-



G.º: C. Pntis.

Ayuntamiento de Madrid

Ex-libris de Enrique Sáez Fernández-Casariago

Beardsley ha dejado escasos ejemplares; Henry Stacy Marks, Walter Crane y W. Bell Scott completan los autores más notables de esta época.

Del principio de nuestro siglo son Cyril Goldie, conocido por su grotesco ingenio; John William, que dibujó interiores rodeados de flores estilizadas; J. W. Simpson, con sus característicos retratos ex-libris, y J. J. Guthrie. Robert Anning Bell dibujaba hermosas mujeres con trajes clásicos, H. Osposal también dibujaba mujeres. E. Bengough Rickett, Kate Greenaway (la ilustradora de libros infantiles), Harold Nelson, Byam Shaw, William Nicholson, pintor de anuncios y artista gráfico, que ha grabado algunos ex-libris en madera, en colores. E. Gordon Craig, influenciado por Nicholson, Edmond H. New, emplea casas decorativas y motivos urbanos; Celia Loretus.

De nuestros días, Eric Gill ha dejado varios ex-libris preciosos; son xilografías y aguafuertes de estilo austero. Eric Ravilious, xilógrafo; George Mackley, con estilo personal; A. Reynolds Stone tiene una delicada interpretación a pesar de que los ex-libris hechos para instituciones oficiales tienen un estilo severo. John Hassel, que trabaja en colores, Agnes Miller-Parker, Claire Leighton y Rachel Roberts, que con su propio ex-libris se da a conocer como un experto grabador.

John Buckland Wright, de Nueva Zelanda, ha trabajado varios años en Londres y ha hecho una preciosa plancha en cobre para el artista gráfico belga Mark S. Severin, que también trabajó en Inglaterra haciendo el ex-libris de Th. S. Eliot; Kenneth Craddock, P. D. Smith, J. T. Greenwood, Eric King y Robert Gibbings.

Grabadores en cobre son J. A. C. Harrison, F. G. House, Geo T. Friend, Hubert Vauthier y H. R. Wilkinson, que trabajan con pericia profesional y con sentido prudente del estilo.

Finalmente, uno de los más eminentes calcógrafos es Stephen Gooden R. A., que ha grabado varios ex-libris para la familia real, y entre ellos el de Jorge VI, que se reproduce en el texto del folleto.

El trabajo de Mr. Rasmusen está bien presentado, contiene numerosas reproducciones y entre ellas la citada del Rey Jorge VI y la de Washington Sewallis, por Warwick.

DR. ENRIQUE SÁEZ



rios el de David Garrick. Por el año 1775 empiezan a desarrollarse otros tipos de ex-libris con temas diferentes de la heráldica; los pictóricos, en forma de paisaje, con o sin blasón, se hicieron muy populares; Ralph Beilby grabó el del arqueólogo J. Brandt con motivos de arquitectura y ruinas; Howe utiliza interiores de biblioteca (Biblioteca Stoubridge).

Agnes Berry hizo una alegoría llena de gracia para su amiga Anna Damer. Francesco Bartolozzi, italiano, que trabajó varios años en Londres, grabó al aguafuerte los dibujos de su compatriota J. B. Cyprianus, siendo sus planchas más conocidas las pertenecientes a Jorge III, Cunliffe y la Condesa de Besborough. Otro italiano, G. B. Piranessi, grabó al aguafuerte el del Conde de Aylesford.

John Larkin y John Symmon trabajaron, alrededor de 1880, en un estilo heráldico adornado con guirnaldas y cintas. Por el mismo tiempo aparecen los trabajos en madera de Thomas Bewick, con paisajes, ríos, etc., y más tarde continúan con los de Mark Lambert (su discípulo), J. Barbow, S. Hewit, R. Smirke y otros.

En las proximidades de 1850 empieza la heráldica moderna, encontrándose debajo del blasón una cinta o rótulo con el nombre del propietario. Miles de estos ex-libris han sido grabados por autores anónimos siendo dignos de mención, entre los conocidos, Rowland Hill, Kinglay, Trellope y J. & B. Warwick.

C. W. Sherborn grabó su primer ex-libris en 1859, y durante veinticinco años ha producido alrededor de 400 planchas para la nobleza y la aristocracia inglesa; su técnica y heráldica son destacadísimas. George W. Eve es menos famoso pero su habilidad puede compararse con la de Sherborn. Sir William P. Barret es el número tres entre los grandes grabadores ingleses hacia 1900; su heráldica es espléndida. También estuvieron de moda en este período como grabadores en cobre Will Foster y John Vinycomb. De la misma época se puede citar J. E. Wood, G. Serubi, Lord Badeley y Alf. Downey (discípulo de Sherborn), y entre las mujeres grabadoras C. Helard, Mary C. Lawson y Bertha Gerst. Marcus Ward y Harry Soane trabajaron principalmente como grabadores en madera; el primero aprovecha los interiores de bibliotecas, y el segundo compone ex-libris monogramas; Thomas Mering, R. Weyer, D. Y. Cameron y William Monk se destacan también en este período. T. Erat Harrison es un buen artista heráldico a pesar de que la heráldica no predomina en sus ex-libris; el más conocido de todos sus trabajos es seguramente el de W. E. Gladstone; su discípulo Graham Johnston es más austero en la heráldica y un hábil aguafortista. Aubrey



Henry Ernest Crawley, por J. F. Badeley.

tría oficiante y una soltura de dibujo no menos estimable y perfecta, se encuentran en un contemporáneo, de estirpe mallorquina, a la par tesonera y dulce, verdadero creador de prodigiosos *ex-libris*, quien, por atesorar más galas aún en su enraizada vocación, se formó autodidácticamente. Puede asegurarse que Perico Quetglas, conocido hasta internacionalmente por «Xam», desde que, entre el fragor de las armas en la primera guerra mundial, ve la luz, se consagra, en consciente dedicación rectilínea, justamente a la ilustración bibliográfica. Ni la docencia, ni el acierto en pai-



Núm. 2



Núm. 3

sajes y retratos en pintura estricta le desvían de su alquitarada complacencia personalísima hacia el *xylon* y las puntas cortantes.

Los galardones oficiosos al igual que la indiferencia y la tacañería de editores, sordos a estas selectas ilustraciones, no menoscaban su rumbo.

Reverdécenos en este instante su sonrisa serena de cuando, en la madrileña salita de «Clan» exponía sus lindas obras, y sólo recibía el admirativo halago de artistas y aficionados, duchos y conocedores, y de cuantos hacemos crítica; no muy a florado en Madrid, esperaba en vano ver

PEDRO QUETGLAS, "XAM" EMINENTE XILOGRAFO DE NUESTROS DIAS



BIEN empuñados la gubia y los escoplos, ante el boj o el peral, quien movido por el regusto en plenitud de crear verdadera belleza, forzosamente ha de imbuirse de auras medievales clásicas. El xilógrafo contemporáneo, cesada la diuturnidad fatal del procedimiento de estampación, bucea en lo árduo del medio, pero amablemente en canto de alabanza hacia un Lucas Leyden y sus imitadores coetáneos, con una responsabilidad tal del decoro artístico, que a todos conmueve la difícil agitación de sus finos formones y rascadores. Es de suposición que hasta en lo cronológicamente ambiental ha de retrotraerse el artista grabador en madera al momento en que el procedimiento tenía su auge. Y el hallazgo cotidiano de ese medio espiritual junto a una maes-



Núm. 1

famoso *Speculum humnae* (siglo xv), la de Ulrico Hahn para *Meditaciones* (1470)..., a punto de corroerse por un nefando odio de continuidad. ¡Buena paradoja! Cuando una pretendida estética *nueva* lucha contra todo lo que le precedió, hemos de meditar en que jamás los hombres de pensamiento hicieron tabla rasa con lo pretérito. ¡Que se muden a otro planeta los novedosos! El finiquito con el pasado en todo, y especialmente en estética (concreciones musicales, pictóricas, arquitectónicas...) nos lleva al vacío.

Y, en el caos, aberración; y, al unísono, una grave y urgente secuela en el supuesto de que esas extravagancias sean ejercitadas por pseudos ejecutantes de artes en convivencia, quién sabe si educativa, con la juventud: esos garrapatos bastardos y mezquinos, de un esteticismo desvariado y pobrete, constituyen un *mal del siglo*, por decadentes y ramplones que, «en nombre de puras abstracciones, lanzan a la juventud por los caminos corruptores de la inteligencia y de la moral»; alusión valiente, de honesta cordura, recientemente hecha a Sartre y a Picasso por el insigne padre del existencialismo cristiano, Gabriel Marcel, en la palestra de Akademos, que arremetió contra estos farsantes con definiciones que deberían ser de inserción obligatoria en todas las publicaciones; tal es el estrago que vienen causando.

El gusto predicontínuo no ha hecho mella en la buena fe de «Xam»; sin embargo, las malas tendencias que infiltran en la juventud estos errores contemporáneos, por su huella en lo filosófico, en lo político y en lo estético, deben aguzar nuestra vigilancia para que un artista de alta estirpe no aguce también sus buriles insignes en una aberración hija de la holgazanería y de la carencia absoluta de inspiración ortodosa, normal.

De la nobleza vocacional y de la cultura de «Xam», que acrisolan su



Núm. 6



Núm. 4

expresión, muy certera comúnmente, pero en todo instante incorruptiblemente honesta: sus «lenguas de gato» oficiantes no se mancillan saboreando un taco de madera impregnado en el aderezo nauseabundo de la propaganda o de la ambición. La vera y espontánea inclinación de «Xam» es colmadamente honrada; consignémoslo. Pero aunque no prevalezca ese aludido *casi* del abstracismo del maestro Quetglas en los últimos *ex-libris* recién salidos de tórculo (y que insertamos para deleite de nuestros lectores), séanos permitido estremecernos un poco al entrever una técnica magistralmente proseguida por «Xam», la que Van Eyck utilizara para el

llegar a los editores convocados para interesarse en esas amadas galanuras propias para ediciones selectas y gustosas, de rango de belleza. La apurada velocidad de nuestra época y la codicia ambiental carguen con las ausencias que evocamos. Pero «Xam» con sutil y filosófico sonreír mediterráneo, dió la réplica en otros certámenes, descollando sobresalientemente en la I.^a Bienal Hispanoamericana y, más luego, aferrándose a su insobornable criterio y modo de hacer estéticos, dirigiendo artísticamente la revista de poesía *Dabo*, que ilustra exclusivamente con grabados en madera de tendencia moderna, casi abstracta, donde descuella, enseñoreándose, su forma de



Núm. 5

ALBERTO ZIEGLER WAGNER



A prensa del día 19 de septiembre próximo pasado, publicó la noticia escueta de que... «Don Alberto Ziegler, de Madrid, había muerto, en Poitiers, víctima de un accidente de automóvil», sin dar detalle alguno de su personalidad. Sin embargo, para el coleccionista de ex-libris creo debe decirle algo este nombre, pues seguramente en su colección, por poco numerosa que sea, figurará algún ejemplar firmado por él.

Alberto Ziegler Wagner, nació en Munich el 27 de mayo de 1900. Hizo sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de su tierra natal y tuvo

por profesores a artistas tan notables como Halm, Herterich y Habermann.

Pero aquí lo más interesante para un ex-librista es que grabó varios ex-libris, no muchos, porque sus actividades no le dejaron tiempo para ello, pero si lo suficiente para dejarnos algunas muestras de su buen arte.

Técnicamente sabía grabar de esa manera perfecta y tan a fondo que es proverbial en los



espiritualidad, esperamos reafirme sus preciosas obras de siempre, aunque persista la ceguera de algunos editores hacia sus magistrales creaciones xilográficas.

Méritos tiene este correcto dibujante, como tal y como creador de lo figurativo en el área del ex-librismo, para maravillarnos con sus composiciones «concretas», bien ordenadas y expresivas, de un lenguaje diáfano y tradicional con regusto a lo clásico, que no está tan manido como dicen algunos, y de lo que son claras muestras, a nuestro parecer, los ejemplares que insertamos con los números 1 y 5. Por estos derroteros jamás se le regateará nuestro aliento y la admiración que le profesamos incondicionalmente algunos de los componentes de la Asociación editora de esta revista, que somos sus amigos y clientes.

ALFREDO ESCRIBANO



Núm. 7

DE EX-LIBRIS ANONIMOS

IV



VAMOS a continuar en este número resumiendo la aportación de Cataluña a la causa del ex-librismo. Lo merece el esfuerzo y el tesón de sus artistas, que a principios de siglo propagaron generosamente las marcas de biblioteca. Como se trataba de buenos maestros, su éxito fué rotundo. Con sus obras, sus artículos, sus libros, y con la creación de la famosa *Revista Ibérica de Ex-libris*, despertaron toda somnolencia. Y así fueron multiplicándose los ex-libris en la misma y amplia medida de los deseos que nacieron por adquirirlos. Hoy podemos recrearnos ante un conjunto de obras que causan respeto por la cantidad y por las calidades que las adornan.

He aquí los nombres más importantes entre los propulsores del ex-librismo en nuestra Patria: Alejandro de Riquer Inglada, José Triadó Mayol, Joaquín Renart García, Pablo Font de Rubinat, Ramón Casals y Veruis, Lorenzo Brunet Torroll, Cayetano Cornet Palau, Víctor Oliva Sala, Adrián Gual Queralt, Ismael Smith Mari, José María Roviralta Alemany y Modesto de Casademunt Giralt.

Además, en poco tiempo, aparecieron nuevos creadores, los cuales irán desfilando por estas páginas, pues no queremos olvidar a nadie.

Ahora, si miramos hacia ese pasado, vemos que al correr de los años volvieron horas de silencio y de calma en que parecía extinguirse la llama que estos artistas encendieron, pero su ejemplo hizo vibrar a todos para proseguir en esta noble afición artística.

RAMÓN GARCÍA-DIEGO

germanos, y en cuanto a su estilo, no participaba de un dulzarrón y frío academicismo ni de un modernismo enigmático y áspero, pues supo quedarse en el virtuoso término medio tan difícil de lograr y que daba a sus obras un buen sello de personalidad.

Hacia treinta años que residía en España, y aquí se nacionalizó, llegando a ser un buen español más.

Los ex-libris que yo recuerdo, grabados por este notable artista, son los siguientes:

Juana Moreno, Armbuster, Luisa Lewin, Dr. C. Wissmann, Eloy Luis André, Miguel Vidal y Guardiola, Edith Keller, Hans Pilgel, Otto Philippi, Fritz Hartwig, Leonhard Dangers, Prinzessin Viktor, Gerda Fleischmann, Antonio Lerragoiti, César de la Torre Trassierra, Georg W. Schubel y Angel B. Sanz.

La muerte le sorprendió cuando estaba en la plenitud de su arte y, por consiguiente, lógicamente esperaban de él obras más interesantes que las que había producido.

La A. E. I. le envía a su esposa y familia su más sincero pésame.

ADOLFO RUPÉREZ





Dos ex-libris de Pompeyo de Quintana,
por J. Renart.



Ex-libris de Renart y Cía, por J. Renart.



Ex-libris de José Monsalvatje, por J. Renart.



Ex-libris de Esteve Batlle, por J. Renart.

NOTICARIO DE LIBRERIA

El presente número de la revista "Noticario de Librería" contiene los datos de las librerías que han sido inscritas en el Registro de Librerías de Madrid durante el mes de mayo de 1971. En el presente número se publican los datos de las librerías que han sido inscritas en el Registro de Librerías de Madrid durante el mes de mayo de 1971. En el presente número se publican los datos de las librerías que han sido inscritas en el Registro de Librerías de Madrid durante el mes de mayo de 1971.

SE IMPRIMIO
ESTE CUARTO NUMERO DE «EX-LIBRIS»
EN LOS TALLERES ARTES GRAFICAS
«ARGES», VICTOR PRADERA, 31
TELEFONO 31-97-21
M A D R I D



NOTICARIO EX-LIBRISTA

En Madrid ha fallecido la respetable señora doña Gregoria López Manzanero, viuda de Bardón, madre de nuestro querido amigo don Luis Bardón López, Tesorero de la Asociación de Ex-Libristas Ibéricos (A. E. I.) y miembro destacado de la misma, constante colaborador de nuestra publicación.

De todo corazón, tanto la Asociación como la Revista, nos asociamos a tan justo dolor y pedimos a sus amigos no la olviden en sus oraciones.

Hemos recibido los números 31 y 32 de la revista *L'ex-libris*, de la Asociación Francesa (A. F. C. E. L.). El primero dedica gran parte de sus páginas a las tarjetas de felicitación de Fin de Año, que cada vez van siendo más numerosas en todos los países y que son descritas y comentadas por M. Lagrange. I. Care prosigue sus consejos interesantes para todos los coleccionistas. El texto se adorna con veintiséis reproducciones en negro y en colores.

En el número 32, L. Kübler publica un artículo sobre los ex-libris de Hansi, mientras que E. des Robert comenta el arte heráldico del mismo artista. Van a continuación las noticias actuales sobre ex-librismo y lleva veinte ilustraciones entre sus páginas.

En Kufstein (Tirol) se celebraron durante los días 7 al 9 de agosto próximo pasado las sesiones del «Primer Congreso de Ex-Libris Europeo», habiendo constituido un resonante éxito para los organizadores. La Asociación de Ex-Libristas Ibéricos (A. E. I.), que estuvo adherida a dichos actos, envió en su representación al señor don Harald Pickert, aprovechando esta oportunidad para, al mismo tiempo que le felicitamos, darle las gracias por haber aceptado y ostentado dicha representación.

La Asociación acusa recibo y agradece la siguiente publicación, «Circular número 5 y 6 de la A. E. B.».

Hemos recibido los números 204, 205, 206 y 207 de la Revista de Coleccionistas y Curiosos dedicada a libros antiguos, ex-libris, numismática, filatelia y arte, titulada «Coleccionismo».

Como ya es proverbial en esta publicación, contiene curiosos trabajos y noticias entre las que hoy nos permitimos destacar: Eduardo de Fontcuberta ha versificado «Don Quijote de la Mancha», «Una medalla inédita del Duque de Alba», «La exposición y bibliografía de don Juan Ledo», «Una edición poco conocida de la metamorfosis de Ovidio», por don J. Lasso de la Vega, etc., Reseñas sobre Filatelia y Numismática y Ex-libris y una sección dedicada a dar a conocer los precios que en grandes subastas extranjeras han alcanzado libros antiguos españoles, raros. También en el último número se insertan listas de libros antiguos solicitados que sin duda alcanzará un notable éxito, ya que pone al alcance de todos la posibilidad de encontrar lo que por espacio de años se ha buscado.

EX-LIBRIS

